

El aeropuerto de Caudé emprende la búsqueda de nuevos clientes en el ámbito internacional

Participará esta semana en un certamen en Londres y prepara un congreso de aeronaves no tripuladas en octubre

TERUEL. Una vez dejado atrás el revuelo mediático provocado por el aterrizaje en agosto de dos Boeing 747-400 -el segundo modelo de aviación comercial más grande del mundo- de la mano de la empresa Tarmac, el aeropuerto de Caudé se dispone ahora a emprender el camino de la promoción internacional a la búsqueda de nuevos clientes. El complejo industrial estará presente en la Feria MRO Europa que tendrá lugar en Londres desde mañana hasta el jueves. Se trata de un certamen centrado en la industria del mantenimiento, reparación y revisión de la aviación que se celebra anualmente en distintas capitales del mundo.

Paralelamente, prepara la organización de un congreso de aeronaves no tripuladas para los días 30 y 31 de octubre, un campo que abre nuevas posibilidades para el aeropuerto turolense. El congreso contempla la presentación de ponencias y exhibiciones aéreas de la alta tecnología que en esta materia se está desarrollando en España.

Caudé fue la noticia del verano. Los dos grandes aviones surcando el cielo de Teruel y aterrizando en medio de un desierto rodeado de cultivos ofreció de esta tierra una imagen insólita y hasta hace poco sembrada de incredulidad. No obstante, frente a otras infraestructuras aeronáuticas, como Castellón, Ciudad Real, incluso Huesca, este complejo, considerado el más grande aeropuerto industrial de Europa, tiene actividad y grandes posibilidades de futuro.

Esta circunstancia ha abierto nuevas expectativas para pequeños aeropuertos de pasajeros en estos momentos cerrados o a medio gas, pero el director de Caudé, Alejandro Ibrahim, se muestra categórico al respecto: «No es tan fácil copiarlos». «El enfoque de esta infraestructura está centrada en la actividad industrial, y está configurada y dimensionada para eso», explicaba el director. «Los aeropuertos de pasajeros no tienen disponibilidad de terreno para albergar hasta 250 aviones como nosotros», concluía.

Si bien la presencia de los dos gigantes del cielo aterrizando en Caudé ha sido lo más destacado en el aeropuerto, no es esta la única actividad que se ha desarrollado en el aproximadamente un año que lleva operativo su espacio aéreo. Paso a paso, en ocasiones de forma discreta, se ha ido afianzando su presencia en el mundo de la aviación y también en campos que tienen poco que ver con ella. Entre estos últimos destaca el gran movimiento registrado en torno a la publicidad. La extensión de la pista de aterrizaje y despegue, de casi tres kilómetros de longitud, el cielo despejado y la



El primer avión Boeing 747 que aterrizó en el aeropuerto de Caudé, en el hangar destinado para las aeronaves. DGA

falta de población en el entorno, hacen de Caudé un lugar ideal como plato de rodaje.

En cinco meses se han rodado hasta ocho anuncios publicitarios, la mayoría relacionados con nuevos modelos de automóviles y con el mundo de la tecnología.

El recurso de la publicidad

Alejandro Ibrahim considera que esta actividad complementaria no es nada desdeñable. Con ella se dispone de un recurso económico, cuya trascendencia se extiende

a otros de sectores de la ciudad, sobre todo, la hostelería. «No hace mucho, vinieron 300 personas para rodar un spot durante quince días», explicaba el director del aeropuerto. «Evidentemente, la presencia de tanta gente tuvo una gran repercusión en los hoteles», agregó.

Para Ibrahim no son menos importantes los vuelos de ejecutivos o de diferentes clubes aeronáuticos españoles, incluso helicópteros, que desde marzo han acudido casi cada fin de semana a Caudé.

Estas operaciones, hasta 120 en cinco meses, proporcionan sustanciosos ingresos a través de las tasas establecidas por ocupar la infraestructura.

Pero Caudé ambiciona mucho más: hace un par de meses se embarcó en la aventura interespecial, noticia que en ciertos ámbitos se recibió con incredulidad y estupor. «Es un tema muy serio -zanja el director-. La Universidad Nacional Aeronáutica Francesa considera el aeropuerto de Caudé viable para hacer viajes suborbitales, una

nueva tipología de turismo que están promoviendo siete importantes empresas a nivel mundial, entre ellas Airbus»

Ibrahim explica que la plataforma industrial turolense ha sido seleccionada entre 10 aeropuertos europeos como base de este tipo de vuelos. La extensión de su pista, las condiciones meteorológicas -el frío es una ventaja-, ser el de mayor altitud de España y con baja densidad de tráfico aéreo, lo hacen idóneo para este proyecto.

LEONOR FRANCO

Tarmac, la multinacional que apostó por Teruel

La compañía, filial de Airbus, ha iniciado este verano la actividad en Caudé, pero está a la espera de un certificado internacional que le permita crecer

TERUEL. Los dos jumbos que aterrizaron en Caudé, procedentes del aeropuerto alemán de Francfort, permanecerán en el hangar del complejo aeroportuario turolense alrededor de un año. Mientras tanto, la empresa Tarmac Aragón -la filial española de la compañía Tarmac Aerosave-, llevará a cabo en los aparatos labores de mantenimiento. Precisa-

mente estos trabajos, el estacionamiento y mantenimiento de aeronaves, suponen el 70% de la actividad de la compañía, según recaló el director comercial de la misma, José Moliner. «Quiero dejar claro que estos dos aviones son operativos. Vinieron volando y se van a ir volando», dijo el directivo. «Van a estar en Caudé -precisó Moliner- porque la compañía a la que pertenecen, la holandesa Martinair, necesita por diferentes circunstancias mantener estacionados los dos aparatos durante un tiempo».

Moliner dijo que solo el 30% del negocio de Tarmac está enfocado al reciclado de aviones, una ocupación que está previsto arranque el

próximo año. La apuesta de la multinacional francesa por el aeropuerto turolense se plasmará en los próximos tres años con la presencia de 50 aviones de diferentes compañías y con la creación de cien puestos de trabajo en el plazo de cinco años. Moliner explicó que un requisito indispensable para que la actividad en Caudé crezca es la obtención de la certificación internacional, que permitirá acoger a aviones procedentes de todo el mundo. En este momento, la plataforma turolense únicamente puede recibir vuelos del espacio aéreo Schengen (Unión Europea), mientras que más del 80% de las peticiones que recibe Tarmac son de operadoras

de fuera de Europa. La multinacional confía en que el aeropuerto turolense disponga de este salvoconducto en marzo de 2014. Caudé se configura como un enclave de larga estancia idóneo para las compañías europeas, que ven cómo sus costes pueden reducirse sensiblemente. Hasta ahora, muchas de estas empresas estacionaban sus aparatos en Estados Unidos, el único país que ofrecía este tipo de servicios, con los consiguientes gastos que suponían los vuelos transatlánticos. Los dos gigantes, de 440 toneladas de peso y 70 metros de longitud que llegaron de Alemania, descansan ahora en el hangar de Caudé.

L. F.